

HCR
056
R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA

— AMERICA CENTRAL

Año XI

— Domingo 13 de Julio de 1941

— No. 473

Flora Nacional



La "Flor de un día", nace con el alba y muere por la tarde

(Cortesía de la Imp. Lehmann)

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER
Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

Prepárese para el invierno,
en esta tienda encontrará usted las
mejores y más baratas

Capas impermeables

No fumes más

Los párrafos siguientes son de un interesante artículo, publicado en una revista norteamericana y que se refieren al tabaco, vicio que afecta a muchas personas y que ya ha hecho su entrada triunfal en el alma femenina.

"El primer rasgo que debe notarse acerca del tabaco —empieza diciendo el articulista— es que hace más mal que si mata. Mata a medias." Luego agrega: "Cuando los padres fuman, el cigarrillo deja su marca en los hijos. En el pasado las mujeres eran conservadoras de la raza, y el cigarrillo estaba reservado a los hombres. Ahora las niñas también fuman; pues bien, el hijo concebido y nacido de una madre aficionada al cigarrillo fatalmente ha de ser un hijo defectuoso."

Cita luego una frase del Dr. Carrel, tomada del libro: "El Hombre, un Desconocido" y dice: "Las mujeres se degeneran voluntariamente por medio del alcohol y el tabaco. Se cansan fácilmente, se vuelven tremendamente egoístas, sin ninguna agu-

deza, ningún sentido moral, ni resistencia nerviosa."

Mr. W. L. Scott, durante 17 años presidente de la Sociedad de ayuda a los niños de Ottawa, ha dicho sobre este particular: "Yo no soy médico pero puedo decir por mi experiencia que todos los niños que llegan hasta el Tribunal, y me refiero a los reincidentes, son grandes fumadores."

El honorable F. Choquet, Juez del Juzgado de Menores de Montreal, durante una convención expresó: "A mí me ha tocado actuar en más de tres mil casos de niños delincuentes y tengo el sentimiento de manifestar que el 95 por ciento de ellos eran fumadores recalcitrantes."

Experimentos realizados en Inglaterra revelan que los cigarrillos contienen, a más de la nicotina, ciertos productos menores, como el furtural y la acrolina. Estos productos son tan perjudiciales como la nicotina, pues actúan sobre las células del cerebro y los centros nerviosos.

De "Criterio"

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.
Teléfono 2397

Dr. RAMIRO BRENES GUTIERREZ

Médico y Cirujano

de la Universidad de Berlín

Horas de consulta: { de 11 a 12
de 4 a 5

Lado N. del Parque frente al Correo.

TELEFONOS:

Habitación 5349 — Consultorio 2925

DIRECTORA:

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California

Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 13 de Julio de 1941

No. 473

La Normal, modeladora de los futuros ciudadanos de la patria

Desgraciadamente en la Normal de Heredia hubo derroteros muy diferentes que influenciaron el alma de los futuros maestros.

Profesores espiritistas, teósofos, libre-pensadores, y por último comunistas, estos últimos parece que fueron los que mayor influencia dejaron porque el camino se los había preparado tan diferentes orientaciones, encontrando a los alumnos sin ninguna base espiritual que pudiera servir para levantar un edificio que fuera garantía para la sociedad.

No nos cansaremos de lamentar todo lo pasado, fuimos de los que dimos la señal de alarma cuando el comunismo desplegaba sus labores con toda libertad en ese centro docente que debiera ser un modelo en todo sentido.

Es muy difícil volver a su cauce un río cuando la corriente lo ha desbordado; así es muy difícil volver a encarrillar un centro docente donde tan diferentes ideas se han inculcado en la juventud, destructoras algunas, disociadoras las más.

En un campo sembrar yerba mala es lo más fácil, pero luego arrancarla es lo más difícil, siempre queda la raicita escondida que brota cuando menos se piensa; se necesita un hábil agricultor para que con paciencia y tenacidad logre desarraigar la yerba mala.

Así en la mente y el corazón humanos, muy fácil es embaucar con falsas teorías y sembrar la mala cizaña, pero lo más difícil es destruir las malas ideas y doctrinas disolventes, siempre quedan raíces que cuando menos se piensa brotan.

Y lo peor de todo esto es que todas esas doctrinas disolventes fueron sembradas en el corazón de los futuros maestros, los que ahora despliegan todas esas tendencias en lugares apartados de la república, en los corazones de los futuros ciudadanos y quién sabe a dónde iremos a parar si una mano firme no pone las cosas en su lugar.

Ser maestro es algo sublime, es misión muy elevada y digna porque el maestro es modelador de almas, es un artista que tiene en sus manos los tesoros más preciosos de la patria: LOS FUTUROS CIUDADANOS.

Algunos dirán, son exageraciones, el resultado lo tuvimos en las elecciones pasadas, hubo un porcentaje de comunistas en lugares que jamás hubiera una creído que existieran, lugares que por su religiosidad no debieron desarrollarse esas ideas.

Y gracias a Dios que el Candidato era una persona verdaderamente amante de los pobres, cuyo corazón todos lo conocían como un benefactor sincero de ellos, si no hubiera sido esta circunstancia quién sabe a dónde hubiera subido el comunismo en to-

da la república y más en San José; la mayoría de la gente pobre fué Calderonista porque en su mayor parte ese partido conocía al Doctor Calderón Guardia, su humildad, su caridad y todos habían recibido de él favores que no se olvidan y que demuestran muy claramente que el costarricense es bueno, agradecido y comprensivo.

A la Normal debieran llegar profesores de vocación bien preparados, orgullosos de su noble misión, plétóricos de entusiasmo por modelar el alma del maestro para que éste vaya a sembrar sus enseñanzas a toda la república.

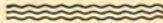
Pero lo más importante en la enseñanza nacional es la formación del carácter, de la personalidad del maestro, de su moralidad, de su honradez, de su elevación espiritual. La parte científica es secundaria.

Un maestro como García Flamenco que allá en lejanas tierras, sembró ideas de maestro cristiano, verídico, honrado, es algo su-

perior que eleva a los alumnos que lo rodean a ideales sublimes que más tarde fructifican en los hogares. La estatua de este maestro debía estar colocada frente al Edificio Metálico para recordarle constantemente a los alumnos, las virtudes que este mártir practicó.

Un maestro con verdadera vocación es algo que se respeta, que se quiere, que se admira, porque esa superioridad espiritual es algo que desborda del corazón del ser bueno y generoso que lo hace atraerse a todos los que lo rodean. Un maestro en estas condiciones es un maestro que tiene una influencia poderosa sobre sus alumnos y es la mejor varita mágica para hacer de sus alumnos lo que quiera y muy fácilmente.

Se nace maestro, es verdad, pero indudablemente que una preparación pedagógica eficiente, seria y a base de moralidad es la que dará inmejorables resultados.



“Guatemala, bienaventurado albergue a cualquier hora...”

(Diario del Aire)

Por Consuelo Reyes C.

Mientras volaba plácidamente aquel pájaro de acero a través de las nubes en las que se me figuraba ver por su diversidad de formas ciudades fantásticas y, mientras miraba otras veces hacia abajo aquel abismo que presentaba a nuestros ojos el más espléndido panorama de aquella tierra especialmente montañosa, yo sentía mucho temor. Me embarga la emoción de lo grandioso dentro del poder del genio humano que confía en sus propias fuerzas... el avión—me decía—es el coloso más audaz y atrevido, cuando como un *trompo* parece adormirse quieto entre las nubes dando una sensación de seguridad completa. Mas, yo quise rezar confiando como lo *hacía allá en el mundo*, en una fuerza divina que nos sostiene... pero no pude hacerlo, tal mi miedo. Entonces, con el rosario entre las manos,

casi llorosa, dije a mi Señora Reina: “Valga ante tí la intención de rezarlo... hoy sólo puedo ofrecértelo así plástico como está”...

Abierto aquel cortinaje de nubes, ví aparecer al fin, el cuadrante magnífico de la suntuosa ciudad tan amada por mí: Guatemala, que por su estructura de vida, nos habla de su antigüedad, de su superioridad, de un reinado que fué...

Descendiendo de la altura, saludé con efusión a la Patria de mi padre.

Desde el instante de poner pie en tierra, acogida con entrañable afecto por aquella gente mía: me sentí inmensamente dichosa.

Nuevas emociones inundaron mi alma y éstas se suceden a medida que “apresurándome despacio” la capital va descubriendo ante mí su faz radiante, mientras pueda

admirar también su estupenda organización interior. En todo se nos revela como la hermana mayor, con prestancia de rancia nobleza.

Tampoco de esta vez es mi intención hacer la historia tan interesante por cierto del desenvolvimiento de aquella República en sus diversos aspectos. Fué relativamente corto mi viaje para haberme detenido en un estudio detallado. Además estas crónicas son simple esbozo de todas las agradables impresiones recibidas en un viaje de recreo.

LA ARQUITECTURA

Me llamó la atención el magnífico contraste de las construcciones viejas y de las nuevas: dan a la ciudad un efecto muy hermoso.

Aún las modernas imitan el clásico estilo colonial. Además el mobiliario, según la estructura de la casa, es de estilo moderno o antiguo, pero siempre con un confort y sello de suprema elegancia, propios de gente de exquisito gusto. Parece que todo nos habla de altas categorías y de prolijas riquezas.

Otros imprimen a sus residencias un estilo típico regional, bellísimo por su graciosa sencillez. Tapetes de telas indias, floreros de bambú, jarrones de barro lucen por doquiera, mientras en un romántico rincón se yergue una elegante lámpara: es un cántaro de cuello espigado donde se asienta la luz, luego amortiguándola un poco hay en su parte superior un lindo sombrero de palma...

Ultimamente han levantado importantes barriadas de casas para obreros.

La ciudad en sí a pesar de su gran movimiento, es silenciosa, tranquila, ordenada, limpia. Da la sensación de cultura.

CANTINAS

No hay cantinas, esas infectas cantinas que hieren directamente la paz hogareña. No hay gritos salvajes de ebrios en las calles. El tránsito se desliza casi sin accidentes, está bien vigilado; tampoco se

Mc CALL

(Macol)

para entalle perfecto



McCall
Printed
Pattern
4168

He aquí uno de nuestros elegantes modelos que la harán adorablemente encantadora. Macol le asegura, si usa sus patrones, una copia exacta del diseño original. Crespones estampados le ofrecemos nosotros en calidades y dibujos altamente distinguidos.

“LA GLORIA”

(La Tienda de Moda)

E. Crespo & Cía.

San José

oye el ruido estridente de los claxons, estos suenan suavemente. Por otra parte, supongo que la pobreza está refugiada en sus asilos, noté que no hay mendicidad en aquellas calles.

LOS PARQUES PUBLICOS... LAS FLORES

Los Parques Públicos son dignos de mencionarse por la primorosidad de sus trazados; están cuajados de árboles y de flores en forma tal que la vista se extasia contemplándolos por la maravilla de su colorido. Nadie osa cortar una flor, la ley lo prohíbe y el público sabe respetarla.

EL MERCADO: ... LAS FLORES

El Mercado es algo encantador: amplio, ventilado, lleno de luz, limpio. Multitud de *indias* se ocupan en las ventas. Hay de todo en profusión y todo también atrae irresistiblemente, hasta la comidita hecha que despide un olor delicioso. Venden diversidad de frutas hermosas y legumbres frescas. La sección de flores tiene para nosotras algo que nos sorprende; nunca vi floridez tan abundante y variada. Por 0,02 Q., tenemos una docena de hermosos claveles reventones. Compramos una canasta grande, preciosa, gastamos luego 0,15 Q., lo que bastó para cubrirla totalmente de flores que lucían primorosas en ella. Muy placenteras, mi amiga y yo sujetamos una de cada lado la canasta y así recorrimos el Mercado pródigo y bullicioso, eso sí, escaso del humorismo de nuestro campesino raso, gracioso y chispeante que nos hace desternillar de risa. Creo que el indio es muy serio, amable en su comercio cuando le conviene, pero si el comprador le molesta, le suelta un: "Chojolón kiej" que en su lengua dice: *Cabeza de macho*, y es su mayor insulto.

Por lo demás, admiramos el aspecto encantador del Mercado, colmado de telas de colores, objetos de alfarería en mil diversas formas, canastas, etc.

Estorbando por ahí el paso de la gente, están las *indias regatonas*, son las comodi-

das que sin derechos adquiridos en aquel lugar, se interponen en el camino con sus ventas, ante los legítimos vendedores...

ENTRE LOS PRINCIPALES EDIFICIOS

Vamos a dar ahora un vistazo a los principales edificios de la ciudad: El Palacio del Poder Legislativo. Teatro Lux. Universidad Nacional. Observatorio Meteorológico de La Aurora. Palacio de Sanidad. Palacio de Justicia. El Aeropuerto de La Aurora. La Aduana Central, etc. Los templos son verdaderas joyas de arte, entre ellos contamos La Catedral, Santo Domingo, El Carmen (El Cerrito del), con su bellísima fuente de México, Esquipulas, etc. etc. En Monumentos hay diversidad de estilos y de distintas épocas: Palacio de Minerva, Fray Bartolomé de las Casas, La torre del Reformador, Cristóbal Colón, Monumento a los Próceres; todos son soberbios e invitan al silencio para que sólo hable el recuerdo de la probidad de los hombres que pasaron.

EL CEMENTERIO

Es algo grandioso, en mausoleos hay prodigios en obras de arte; uno de los mejores fué diseñado por mi primo Rodolfo Yela Reyes, ingeniero y artista de altos vuelos; se destaca por su estilo soberbio egipcio.

LAS TIENDAS de Comercio me parecieron sumamente lujosas y bien montadas.

También supe que la *VI Avenida* es la del paseo de moda, así nosotras con *Pamais*, anduvimos por allí *sexteando*.

Es imposible enumerar todo lo que conocí, sólo sé asegurar que cada una de aquellas obras arquitectónicas encierra entidades de suma importancia que imprime un vigoroso empuje de progreso a la Capital.

EL HOGAR GUATEMALTECO

Mas, yo deseo que conozcamos algo del hogar guatemalteco. El aldabón tradicional pesadamente llama a la puerta con su golpe

seco. Henos aquí dentro de la casa, mejor diré, alma adentro de la ciudad populosa, atendidos por una cortesía exquisita que se prodiga de manera sutil hasta en los más pequeños detalles. La sociedad es muy escogida. Me pareció de una cultura muy superior; se revela en la cordura de su conversación que aborda con naturalidad temas interesantes y en la ausencia completa de la frivolidad; sobre todo prevalece su cierta gracia en el buen decir y una alegría tan transparente y bullanguera que me parecía que vibra en ella el alma genuinamente española.

En Guatemala, ya lo he dicho muchas veces, se rinde culto especial al arte. El Conservatorio Nacional de Música y la Voz de Guatemala, nos dan testimonio de ello. La juventud aprovecha sus mejores horas en el estudio de las artes. La sociedad entera que recibe el brote de ese entusiasmo, sabe sentir las delicias que esto proporciona y abre campo propicio para que el arte crezca y se desarrolle.

RAFAEL YELA GUNTER

Al respecto, deseo hablar de un artista de nombradía: Rafael Yela Günter, escultor guatemalteco. Al verlo y tratarlo, me convencí de que este hombre vive bajo el dulce imperio de un temperamento esencialmente artístico. Se trasluce en toda su persona, desde el sombrero, los anteojos, hasta los zapatos. Su rostro es tranquilo, su actitud suave y serena. Pero el arte que posee es tan grande y tan noble y de tal fuerza vital que le tiene ya trazada una luminosa y extensa senda y ha ceñido sus sienes con la corona de laurel. Yo fui a vistiar una de las obras de este escultor. Es un Cristo que por ser su única obra religiosa él llama un Cristo pagano. Lo hizo en yeso y tiene color de marfil; está listo para ser pasado al bronce.

Es de tamaño natural. Irradia de él intensa emotividad. La Cruz alza severamente sus brazos entre aquel taller clásico del escultor. Se destaca en ella la figura mayestática del Cristo en agonía. Un rayo

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

de luz puesto al efecto, hizo resaltar aún más la perfección de todos sus detalles. Hay suavidad y dulzura en medio de aquel profundo dolor. Su vista nos trajo en elevado sentimiento místico. Sin discusión, esta obra es producto de una singular selectividad de espíritu. Rafael Yela Günter plasmó en ella su más fervorosa oración dándole así eternidad... Dichosas mil veces las almas que pueden rezar así!...

Más artistas y más poetas conocí en casa de mi dilecta amiga, también reconocidamente artista: Aida. Esas fueron horas de plenitud de goce espiritual que siempre estarán en mi recuerdo: Heinrich Joachim, Salvador Ley, Mrs. Downing, Alberto Velázquez, etc. etc... En estas sociedades conspicuas donde el arte se desarrolla y nos dá su pura esencia, sentimos la realidad del pensamiento de Beethoven: "La música hace resplandecer el fuego del alma de los hombres".

EL PERIODICO DE GUATEMALA

En esta ocasión sólo un comentario me falta y es, sobre el periódico de Guatemala. Conocí tres muy principales: "El Imparcial", "Nuestro Diario" y el "Liberal Progresista.

Su aspecto noticioso me pareció espléndido así como la orientación que imprimen a la cultura nacional con magníficos artículos de intereses generales. No hay absolutamente sensacionalismos. Sus títulos son cortos, concretos, precisos, siempre discretos. Sus columnas debaten difíciles problemas pero dentro de los términos de la más es-

tricta educación y cordura, sin insultos para nadie.

No es verdad que es digna de imitarse en todos estos aspectos, la vida de Guatemala?

"Es voluntad del Papa que todos los católicos, y en particular cada uno de los sacerdotes y de los religiosos, lo mismo que los conventos, colegios, asociaciones parroquiales y todas las instituciones piadosas consideren como un deber el favorecer el desarrollo de la Buena Prensa, ya presentándole su adhesión, ya aprovechando cuantas ocasiones se les presenten para recomendarla"... BENEDICTO XV.

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección. Buenas

Ataque a la descubierta; Corazón de Niño; Edison el hombre; Lista y traviesa; Mary se enamora; Rey de reyes; Traidor y amigo; Vuelo a media noche.

Clase A. 2ª Sección. Para personas de criterio bien formado.

Al son de la marimba; Al sur de Suez; Antes de que muera; Arizona; Los bohemios del barrio; Confesión; Creo en Dios; Cuando sonríen tus ojos; Charlie Chan en Panamá; Delator, juez y verdugo; El que habló demasiado; Fugitivos del destino; El halcón de los mares; Los hermanos Marx en el Oeste; La mujer del otro; Pájaros bobos; El revisor de vagones camas; Te quiero otra vez; La trágica red; Tuya seré; Venganza de Frank James.

Clase B. Escabrosas.

Al Sur de Pago Pago; Allá en el trópico; El charro negro; Es el amor; Hijas desaparecidas; Levántate mi amor; La luz de un fósforo; Ojos negros.

Clase C. Condenadas

Mata Hari; Una mujer en juego.

¡Señor!

¡Señor, cúmplase siempre tu santa voluntad
En mis días alegres y en mis días aciagos!

¡Señor, cúmplase siempre tu santa voluntad!
Si el sufrir es mi herencia, sin consuelos ni halagos:
¡Cúmplase en mí, Dios mío, tu santa voluntad!
El por qué tu lo sabes, mi alma en Tí se aban-

[dona...

Dr. Tibamer Toth.

NOVELA

que de momento imposibilitó al pintor ser trasladado a la fábrica por lo cual Herrero dispuso que se le instalase con toda serie de miramientos y atenciones en su propia habitación y en su misma cama. Quedaba la segunda parte, más engorrosa y difícil aún que curar al lesionado, y era la de participar a doña Carmen el encontronazo que había sufrido su hijo, máxime teniendo en cuenta la enfermedad del corazón que padecía la señora. Al fin, opinando que lo más cuerdo era que Trías se encargase de la misión, con toda clase de precauciones, fuese el hombre a cumplir su difícil encargo.

En la fábrica comenzaban a inquietarse ya por la tardanza de Julio cuando llegó Pablo Trías. Decirle a una madre que su hijo acaba de sufrir un accidente y pretender que esta madre—cardíaca y nerviosa—no se altere, es pretender casi un milagro. Así, a Trías no le cogieron de sorpresa ni el síncope ni el ataque nervioso de doña Carmen. Como se había figurado desde el primer momento, ahora se encontraba con dos enfermos: la madre y el hijo. Encomendó el cuidado de aquella a Pepita Armengod y pidió a Conchita Pardo que le siguiese a Santa Cruz para ayudar a Marisol a cuidar a Julio. Antes pasó por el Establecimiento de Aguas a tranquilizar a doña Rosalía. En el saloncito de la señora encontrábase Clara Hernández, un poco más pálida que de costumbre y con cierto fulgor sombrío en la mirada. Vestía primoroso traje blanco que la rejuvenecía hasta el punto de hacerla aparecer tan joven como Conchita.

—¿Me permite, doctor, que me interese por el señor Armengod?—preguntó tan pronto como, terminada la breve presentación, hubo estrechado cordialmente la mano de Conchita.

—¿Cómo está ese pobre hijo, Pablo?—apremió doña Rosalía.

—Ha sido lo menos que podía ser: una conmoción cerebral de la cual se curará pronto. No hay ninguna lesión interna.

—¡La pobre Carmen! —lamentóse doña Rosalía.

—Por ella lo siento. Está peor que su hijo; pero en cuanto se convenza de que no la engañamos se tranquilizará. Ahora me llevo a esta señorita para que ayude a cuidar a Julio. Con Luis Herrero no hay que contar. El pobre se ha impresionado tanto que se halla deshecho.

—Y que los hombres, a menos que sean profesionales, no sirven para estas cosas—opinó Clara Hernández.

—Mal están en Santa Cruz para atender a Julio, no creas. Con las criadas no hay que contar, ¡buenas están! y que ya tienen lo suyo con su faena y con cuidar a doña Dolores. Y Marisol no es más que una chiquilla que caerá rendida la primera noche que vele...—dijo doña Rosalía.

Venciendo en la sorda y enconada lucha que contra sí misma estaba sosteniendo por algún motivo solamente de ella conocido, la misteriosa dama sorprendió a Trías con esta proposición:

—Si quiere, doctor, yo puedo auxiliar a Marisol Herrero. Soy enfermera de la Cruz Roja en varios países y no será la primera vez que asisto a un enfermo de conmoción cerebral.

Miróla Trías un poco sorprendido. Este espontáneo ofrecimiento, que hablaba de su buen corazón, debía costar mucho en la mujer que tan celosamente aislada se había conservado. Sonrió al pensar que por una jugarreta del azar, también el cerco aislante de Santa Cruz iba a romperse dando entrada en el sagrario de su recinto a gentes completamente extrañas. Y aceptó, reconocido.

—No le digo a usted que no. Debiera decirselo porque usted está en el balneario para descansar y en Santa Cruz no es eso precisamente lo que va usted a hacer; pero no se lo digo porque hace usted allí mucha falta.

—El reposo y la paz se hallan en nosotros mismos y no es el cuerpo quien mayormente necesita el descanso, sino el alma. ¿Quién le ha dicho a usted que yo no encuentre quizá en Santa Cruz como un hondo remanso de paz?

¿La paz que acompaña siempre al descubrimiento de la verdad?

Trías la miró muy asombrado.

—Habla usted en enigma, señora.

—¿Verdad que no, doña Rosalía? ¿Verdad que usted me entiende?—preguntó volviéndose vivamente hacia la madre del médico.

—¡Y tanto como la entiendo! Vaya, vaya a Santa Cruz, hija mía — asintió doña Rosalía con firme decisión.

Cuando llegaron a Santa Cruz, Conchita Pardo se sentía casi tan excitada por el pensamiento de ver a Julio maltrecho como el misterio que parecía informar todos los movimientos de Clara Hernández. Debía tener un gran dominio sobre sí misma esta mujer, a juzgar por la energía con que disimulaba sus impresiones, que a Conchita se le antojaban muy intensas; pero en el fondo de sus pupilas una llama febril y sombría daba buena fe de un rescoldo de tragedia que acaso ardía bajo las cenizas de aquella calma impuesta por la vida a manera de freno. Primero saludaron a doña Dolores, que se encontraba fuera de sí, la pobrecita, con todo aquel ajeteo inusitado; y sin aguardar a más, el doctor las intrujo en la alcoba donde Luis Herrero y su hija velaban a Julio Armengod, que aún se mantenía en estado de somnolencia.

Al ver avanzar a Clara Hernández envuelta en la media luz velada de tono verde que despedía la pantalla puesta sobre la mesa de noche, Luis Herrero se sintió como bajo de influencia de un maleficio. De repente, le pareció que había retrocedido de golpe quince años y que Lucía Fanjul le miraba a través de las sombrías pupilas de esta mujer extraña a quien manos misteriosas introducían en su vida; pero le volvió a la realidad la frase cordial de Pablo Trías al presentar a las dos mujeres.

—Le traigo dos enfermeras, Marisol para que la ayuden a compartir sus trabajos. Aquí tiene a...

No pudo acabar. Le cortó la frase Marisol, admirada, deslumbrada, se diría que dichosa.

¿Por qué esta dicha?

—¡Francesca Dominici!

La cantante sonrió, aceptando así, sencillamente, el derrumbamiento de su incógnito. Sus ojos se velaron de una intensa ternura al posar-

se en la chiquilla de Santa Cruz, larga y detenidamente. Luego, se volvió con lentos movimientos hacia Luis Herrero. Parecía como si éste hubiera visto un ánima del otro mundo; tal estaba de blanco y de impresionado. Y a la vez se advertía en sus pupilas una sombra de desencanto. ¿Qué es lo que esperaba este hombre de la venida de Clara Hernández, que el nombre de Francesca Dominici, de fama mundial, le decepcionaba así?

Conchita Pardo sentía aletear el misterio cada vez más denso en torno de estos dos seres desconocidos; y se volvía loca tratando de desentrañar el sentido recto de aquella oculta conversación que por encima de la cama del enfermo sostenían las miradas de la Dominici y de Luis Herrero. No eran cordiales. Al contrario, latía en ellas como relámpago de una hostilidad fiero en la mujer y ansiosa y llena de angustia en el hombre.

—Hola, señora Francisca, ¿usted por aquí?

—Hija, no he tenido más remedio que bajar hoy, que hay mercado. ¿Querrás creerte lo que me pasa? ¿Pues no he comprado ya dos pares de alpargatas y se las he tenido que dar a la Miquela? Nada. Un dolor en los dedos gordos, hija de mi alma, que debe ser reuma; y entre eso y que al no probármelos, porque se las en cargaba a mi Juan por no salir de la fábrica, que es cosa que me revienta mucho, pues se conoce que se equivocaban de número en la tienda y se las daban cortas. Y me han hecho la pascua.

—Vaya.

—Conque hoy me he dicho: "Al mercado, no hay más remedio"; porque, hija, estoy descalza. No me queda otra cosa más que estos botitos que llevo, que son de cuando se casó mi Rosa y me los guardo para cuando hay alguna solemnidad, y las alpargatas paridas que me he quitado al salir.

—Bueno, señora Francisca; ¿y qué hay por la fábrica? ¿Cómo sigue el señorito?

—Gracias a Dios, fuera de cuidado.

—¿Ya está en la fábrica?

—No. Aún no. Mañana me parece que lo llevarán.

—¿Y la señora, la pobre?

—Pues la señora se pasó un capuana, la infeliz, que ya puedes pensártela, porque hay que ver lo que es para una madre eso de decirle a media noche que le ha atropellado un "auto" a su hijo, y más con lo delicada que está ella. Gracias que el doctor Trías tiene mano de santo y estuvo muy a punto, y gracias a que doña Pepita no la soltó un momento. Pero hemos pasado todos unos días que no nos llegaba la camisa al cuerpo.

—Ya.

—Hoy se han ido todos a Santa Cruz a pasar el día y a darles las gracias a esas buenas personas que después de la desgracia de haberle atropellado hay que ver lo bien que se han portado.

—Como que por todo el pueblo no se habla de otra cosa. Desde que se casó don Luis que allí no entraba nadie de afuera y ahora, ya usted ve: el médico ya sabemos que es médico y hasta en las celdas de las monjas que como usted sabe es un sagrado, entra por razón de su oficio; pero, ¿cuándo se han visto en Santa Cruz huéspedes seguidos?

—La señorita Conchita fué a cuidar a don Julio para que su mamá quedase tranquila.

—Sí. Y el doctor Trías llevó a esa señorona tan guapísima que está tomando las aguas y que no ha querido tratarse con nadie desde que está en el balneario. ¡Qué mujer, señora Francisca! En seguida que lo supo dicen que se ofreció, y eso que ella ha venido acá a reponerse porque andaba falta de descanso. Para que diga esa mala lengua de Rosario Ferrer —como estaba diciendo ayer en la rebotica— que yo lo oí, que fui a comprar bicarbonato para el flato que todas las tardes en cuanto cae el sol me hincho como una bota...

—¿Qué decía Rosario Ferrer?

—Que no debían haberla dejado entrar en Santa Cruz, siendo así que cierran las puertas a las personas decentes del pueblo.

—Cada uno manda en su casa y si las cierran, quizá tendrán sus motivos, que una vez que se las abrieron a ella, ya se vieron los resultados. ¡Ay la manta!

—Y que parece mentira que a don Luis Herrero le queden ganas aún de tratarse con cómicas después de lo que pasó por casarse con

una del teatro. Porque según, esa señora dicen que canta en las tablas.

—Canta, sí; ya lo creo que canta. Pero, ¿sabes cómo canta?

—Delante de Reyes y Presidentes, y ministros y duquesas y princesas, que en el teatro donde ella canta dice doña Pepita que se han de poner un traje especial para poder entrar; unas levitas de esas que se ponen los señorones el día de la novia. Y si es las señoras, pues con unas colas como de aquí a allá, y llenas de brillantes y perlas finas. Y una butaca cuesta ocho o diez duros. Así: como si fueran ahí a Valencia, a ver "Nelo Bacora", al Novedades, o "Las Leandras" a Ruzafa. En eso de ser cómica hay muchas categorías. Y ya lo sabe esa arpía de la Ferrer; pero es que cuando se empeña en tirar a alguien por tierra...

—Pues eso es envidia.

—¿Invidia...? Si no fuera más que envidia... Tú eres muy joven para saber eso; pero yo recuerdo muy bien aquellos tiempos y he visto... y he oído...

—¿El qué?

—Esa, la Rosario Ferrer, estaba enamorada hasta el cuello de don Luis el de Santa Cruz.

—Jesús María! ¿Es que no está en sus cabales esa mujer? ¡Más fea que un tito! ¿De dónde iba a hacerse con un hombre como ése? Porque aun hoy, hay que ver que da gusto mirarlo, ¿eh? Tan templado, tan guapote, tan simpático... y tan señor. ¿Es que Rosario Ferrer podía ser para un señorón así? ¡Vamos!

—Y no le perdonó nunca a la que se casó con él, lo que ella llamaba una mala pasada. Aquélla era cantante, como ésta; pero don Luis la retiró del teatro. Era muy hermosa y muy buena persona. ¡Lástima de criatura!

—¿Se murió?

—Sí, se murió, pobrecita, en un mal paso de automóvil. Y seguramente Rosario Ferrer debió pegar un respiro esperando consolar al viudo. Pero se ha llevado chasco porque don Luis no ha vuelto a mirar a ninguna mujer.

—Bien empleado que le está.

—Conque me voy, chica, que quiero preparar para mañana una tortada para regalársela al señorito a ver si se le despierta un poco la gana de comer y se nos repone en dos días, el pobre...

En Santa Cruz, casi no se recordaban horas semejantes a estas que se han estado viviendo bajo sus techos los últimos días.

A Luis Herrero le han dado esa sensación de hogar tan agradable al hombre. El la gustó en las mieles de su matrimonio—clásico matrimonio de amor que fué feliz—y la perdió después en el ajetreo de su vida nómada, cuando rodaba por el mundo con inquietudes atenaceantes que al hurgarle el alma no le dejaban estar quieto en ningún sitio, con el anhelo de sustraerse a ella. Y así recorrió los países más lejanos y convivió con las razas más antípodas, llevando siempre en el corazón aquel peso, aquella ansia insaciada, aquel gusano roedor de sus noches y sus días. ¿Era posible que "ella" hubiese sido tan culpable? Una mujer que se casa con él, enamorada, y a los dos años de matrimonio se enrola en bajas aventuras con un empleado de su casa y eso, cuando toda su alma debía sentirse exaltada, glorificada, santificada, por las emociones altísimas de la maternidad; eso con una criatura en los brazos; eso, con un marido joven, apasionado, lleno de amor, que la envolvía en solicitudes y delicadezas. ¿Qué nombre puede darse a "eso", sino el de vicio encanallado y ruín? Y eso fué. ¿Pero fué de verdad?

Esta duda angustiada, cruel, terebrante, fué la que consumió las horas de Luis Herrero. Sus memorias, únicos confidentes de esta tragedia íntima, delinearon fielmente el drama, pero fueron fieles y mudas como ningún amigo lo había sido y nadie supo que aquel corazón sangraba y aquella alma estaba mortalmente herida. Todos le creyeron desgarrado por el dolor de la muerte de su mujer, ocurrida en el extranjero, cuando se dirigía a visitar a unos parientes.

En estos cortos días en que Conchita Pardo, el doctor Trías y Francesca Dominici han estado en Santa Cruz, el panorama íntimo de este hogar ha cambiado para todos. Luis Herrero—obligado por su cortesía y su delicadeza—ha salido del hosco mutismo en que solía caer las escasas veces que aparecía por su casa. Aquel mutismo que hacía llorar a su madre y encogerse y replegarse en sí misma a Marisol.

—Es que tiene pena por mamá... — le decía la vieja "Tata", que la vió nacer. — Todo, aquí se la recuerda. Fueron tan felices... Yo

creo que por eso viene tan poco tiempo. No puede sufrir el recuerdo. Se le cae la casa encima...

Marisol aceptaba estas explicaciones — espíritu sencillo que desconocía la malicia — y, después de todo, las encontraba muy lógicas.

Ahora, Luis Herrero, ha conversado largamente en la mesa, durante la vela junto al enfermo, en la tarde perezosa, al abrigo de las enredaderas en la terraza, contemplando el valle; ha conversado de un modo fluido, brillante, encantador, pendiendo de sus labios, con los relatos de sus viajes, a sus oyentes. Y Marisol le ha encontrado encantador, delicioso. Le ha parecido un papá nuevo. Y doña Dolores ha creído recobrar en él, al muchacho alegre y entusiasta que lleno de fe en el amor y en la vida acometió un día la soñada aventura de la felicidad.

En estas charlas, quien menos ha hablado ha sido siempre la Dominici. Quizá porque el lenguaje ofrece para ella todavía alguna dificultad dada su condición de extranjera; pero ha escuchado intensamente, con atención casi dolorosa por su fijeza; ha estado pendiente de la voz y de las palabras de Luis Herrero y en algún momento, cuando algún matiz apasionado ha sacudido esta voz viril y ardiente, haciéndola vibrar—y revelando indiscreta ardores, sentimientos, ternuras—la cantante ha cerrado los magníficos ojos quizá para ocultar un brillo de acero o una blandura de lágrimas.

Herrero parece sentir una extraña e indefinible atracción hacia esta mujer inquietante que rehuye su intimidad tan discretamente como ha eludido la de los huéspedes del balneario, tan rotundamente como apartó la de toda esa pléyade de admiradores que la persiguieron en todas las poblaciones del mundo. Herrero sabe que Francesca Dominici es una estrella del arte lírico, una estrella de primera magnitud. Ha oído mil veces su voz en retransmisiones por radio desde los principales teatros y aunque hasta estos días no la vió jamás porque profesa inveterado horror al teatro y no asiste a ninguna representación de la clase que sea, sabía que era muy hermosa mujer y que su reputación de inabordable y virtuosa andaba a la altura de

(Continuará)

Normas Sociales

DEBERES PARA CON DIOS

Como seres racionales, debemos en primer lugar cumplir estrictamente los deberes para con el Ser Supremo que nos creó para conocerlo, amarlo y servirle en esta vida, y como premio por el cumplimiento de todos nuestros deberes recibiremos la felicidad eterna.

Y como lo que escribimos es para las personas creyentes consideramos inútil hablar de la existencia de Dios, de sus leyes divinas, pues sabemos que de lo uno están convencidos y de lo otro esperamos estarán bien instruidos.

Debemos respeto a la Divinidad, y para ello debemos inclinarnos reverentes ante el Santísimo expuesto, en las procesiones del Santísimo; en nuestras iglesias aunque oculto en el Sagrario, allí está presente, esa luz roja que en las iglesias vemos en el Altar Mayor, esa lamparita de aceite que brilla nos

dice que Nuestro Señor está en el Sagrario, que debemos orar, que debemos mostrarle nuestro amor, nuestra veneración, que está esperando nuestras plegarias, que está ansioso de concedernos todo lo que le pidamos si se lo pedimos con humildad y confianza.

La Iglesia es el Santuario del Señor, a él debemos entrar con toda reverencia, si somos mujeres debemos cubrirnos la cabeza correctamente pues una de las normas de buena educación establecidas por la Iglesia es entrar cubierta la cabeza sea con sombrero, sea con mantilla o toalla y si son varones descubrirse la cabeza. No es correcto entrar al templo semicubierto la cabeza, y peor aún entrar con un pañuelito sobre ella.

Al entrar al templo debemos inclinarnos reverentemente ante el Altar Mayor que es donde está el Santísimo en el Sagrario, orar un ratito y luego si queremos rezar ante la imagen de algún Santo nos dirigiremos a su

farmacia
Dr. M. Fischel

se complace en ofrecerle un surtido completo de

Medicinas Frescas, Perfumes, Lociones, etc..

a los precios más favorables

Cuidadoso Despacho de Recetas a Domicilio

TELEFONO 4877

FRENTE AL LADO NORTE PLAZA DEL CORREO

altar. Si el Santísimo está expuesto debemos dedicar toda nuestra visita para adorar a Jesús Sacramentado que es a quien van dirigidas todas nuestras peticiones, nuestras alabanzas y todas nuestras acciones de gracias; los santos son solamente, intermediarios entre nosotros y la divinidad. Rezarse delante de algún santo estando el Santísimo expuesto es mostrar mucha ignorancia religiosa. Jamás debe hacerse el Vía Crucis estando el Santísimo expuesto.

No debe rezarse en voz alta para no interrumpir la oración fervorosa que otros hacen.

Las personas verdaderamente cultas cuando asisten a misa siguen reverentemente la misa, se arrodillan, se ponen de pie, se persignan, se inclinan, se golpean el pecho cuando así lo exige el Santo Sacrificio. Revela muy poca instrucción religiosa quien no sigue bien la Santa Misa. Es muy correcto llevar un devocionario que indique lo que debe hacerse para no pasar por ignorante, además que estar en el templo, sin orar, con el pensamiento en otra parte y no siguiendo la Santa Misa no se cumple como debe cumplirse. La persona que asiste a la Santa Misa debe unirse al Sacrificio de la Cruz que es lo que representa.

Y en el momento solemne después de la Consagración, en que el Sacerdote alza el Santísimo Sacramento para la veneración de los fieles, en ese momento debemos arrodillarnos e inclinarnos reverentemente ante el Rey de los cielos y tierra, adorarlo darle gracias por los beneficios recibidos y pedirle por nuestra santificación y por todas nuestras necesidades, por la conversión de los pecadores y por tanto como hay que pedirle.

En el templo no se saluda a nadie, no es un salón social, es el templo del Señor; con una ligera sonrisa es suficiente para quedar bien con nuestras amistades. Darse la mano como hemos visto en los grandes funerales es de lo más incorrecto. Y hacer presentaciones es algo que sólo cometen aquellos que no conocen la etiqueta. Entre caballeros, sólo es permitido una inclina-

ción de cabeza para mostrar el respeto a aquellas personas que por su elevada posición así lo impone el deber social.

Sentarse mal, conversar, reírse, decir chistes lo hacen solamente las personas vulgares, una persona verdaderamente culta jamás cometerá ninguna de las faltas que anotamos.

Entre mujeres es muy común cruzar las piernas, empolvase, pintarse los labios, mirarse al espejo, conversar, criticar, reír, subir a las bancas para mirar mejor a los novios que van a casarse, entrar al templo sin ninguna reverencia, sin siquiera al entrar dirigirse al Sagrario para saludar a Jesús oculto en él. Ir a comulgar rizadas, demasiado escotadas, con vestidos que no son para ir al templo, faldas cortísimas. Todas esas faltas si las cometemos dejamos ver nuestra poca buena educación y nuestra falsa religiosidad. Si somos personas distinguidas, si conocemos las reglas de educación jamás debemos cometer ninguna de esas incorrecciones, todo lo contrario, nuestro porte reverente en el templo del Señor será un ejemplo que abochornará a quienes no tengan buena educación.

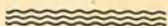
En las procesiones es a donde más se nota la buena educación y nuestra fe religiosa, si pasa la imagen de la Santísima Virgen o de Jesús en cualquiera de sus representaciones debemos arrodillarnos reverentemente, y si pasa el Santísimo Sacramento con mayor razón debemos adorarlo.

Revela muy buena educación y verdadera religiosidad quien al pasar por un templo se quita el sombrero en señal de reverencia hacia el Santísimo que está en el Sagrario (ganando con ello 300 días de indulgencias). Al ir a comulgarse es de rigor quitarse los guantes. También revelan mucha fe y respeto aquellos que se quitan el sombrero al pasar por delante de una imagen sea de la Virgen, Crucifijo o Corazón de Jesús expuestos en los caminos para la veneración de los fieles.

Debemos mucho respeto a los ministros del Señor, son sus representantes en la tierra, son sus elegados; no debemos ver en

ellos sus defectos, sólo debemos pensar en su elevado ministerio; San Francisco de Asís decía que si pasaba un sacerdote y un coro de ángeles, se arrodillaba y besaba los pies del sacerdote primero que saludar los ángeles, esto nos revela la inmensa reverencia que le debemos al sacerdote. Prodiguemos a los sacerdotes las mayores atencio-

nes, consideraciones, dignifiquémoslos en toda forma, procuremos que no pasen estrecheces, todo lo que hiciéremos por ellos nos será recompensado una y mil veces. Si cometen faltas que Dios sea su juez, no divulgamos sus faltas, tengamos caridad con ellos y oremos para que cumplan santamente con su elevado ministerio.



Para ahuyentar la melancolía

"Atended el llamado de las campanas de vuestra iglesia. El templo tiene un efecto saludable y consolador sobre el ánimo. Y un buen sermón es una bella forma de empezar la semana".

Ese es uno de los consejos — y yo diría el más efectivo que da William Griffith, profesor de psicología en el Reed College, de Portland, Oregon, para ahuyentar la melancolía, hipocondría, esplín, hastío o como quiera llamarse ese estado de ánimo en que todo ser humano, en una u otra época de su vida, está propenso a sumirse. Cuando todo se mira al través de un prisma de pesimismo que parece condensarse en la frase tan corriente: "estar aburrido de la vida".

Porque es muy fácil decir: ¡Anímesa! ¡No se desespere! Mas Griffith tiene sus fórmulas y confiesa que él mismo a veces se ve obligado a recurrir a ellas. Y con provecho, afirma.

El estado de cosas en Europa, Asia, Africa y aun en América —dice el profesor— no es para alentar a nadie. Y si a ello se unen nuestras preocupaciones personales, íntimas, es natural que la depresión mental sobrevenga.

Una inteligente posesión de sí mismo es gran auxilio para deshacerse de las preocupaciones. No que se logre en un instante, pero Griffith apunta doce reglas para llegar a ese estado de salud mental en que todo parece sonreír a nuestro alrededor.

Ya hemos anotado arriba la primera y más efectiva por lo espiritual: la iglesia con su ambiente sedante hasta para los descreídos, cuanto más para los atribulados que no han perdido la fe... Y he aquí, condensadas, las otras prescripciones de la receta Griffith:

1) Concentrar en el presente. El futuro nunca puede alcanzarse y el pasado no es más que una sombra que nos persigue.

2) No prescindir del todo de las diversiones. Un espectáculo selecto, edificante, una asociación con gentes congeniales, es un tónico.

3) Escoged vuestras amistades. Quizá entre ellas se encuentre de quien o quienes tomar la pauta para regir nuestra vida en iguales circunstancias.

4) No descuidéis vuestra presentación externa, cosa muy frecuente en los atacados del esplín. Y sólo contribuye a empeorar la situación y hasta a alejar las oportunidades para mejorarla.

5) Ejercicio físico. Todo atleta os dirá que constituye una purga mental. Todo ejercicio que reavive la circulación de la sangre.

6) Adquirir aquella "chifladura" que esté más de acuerdo con vuestro temperamento. Coleccionar estampillas; coleccionar recortes y grabados de publicaciones; cuidar pajarillos, etc.

7) Acostumbrarse a visitar la biblioteca. No solamente por la abundancia de obras a variar sino porque su ambiente mismo es tonificante.

8) Mirad al firmamento y sus miríadas de estrellas que en su inmensidad misma parecen reducir a un átomo nuestras propias, al parecer insondables dificultades.

9) No despreciéis la oportunidad de una vacación, sea semanal o fin de semana. Un cambio de panorama no puede dejar de influir en el de vuestro ánimo.

10) Tomad alguna buena resolución. Si soltero, una esposa que sea vuestra confidente y que comparta la mitad de vuestras preocupaciones como vuestras alegrías; y sino, acaso un perro, el amigo fiel, que está exento de vuestras penas.

11) En último término confiad con sinceridad

en un médico, si todos los anteriores recursos han fallado. Quizá él pueda discernir qué es lo que en vuestra mente subconsciente haya en verdad. Porque en todo caso no hay razón para que hagamos de nuestra hipocondría un callejón sin salida.

Un colaborador

Catecismo de Perseverancia

Del Cardenal Gasparri

CARDENAL GASPARRI

Sección 1ª—Del primer artículo del Símbolo, que enseña la doctrina acerca de la Primera Persona de la Santísima Trinidad y la Obra de la Creación.

Art. 1.—DE DIOS UNO Y TRINO.

P. 33.—¿Qué significa la palabra creo?

R.—La Palabra creo significa: Acepto firmemente las verdades contenidas en el Símbolo, por la autoridad de Dios que las reveló.

P. 34.—¿Qué significan las palabras: Creo en Dios?

R.—Las palabras Creo en Dios significan: Creo firmemente que existe Dios, y tiendo a El como a sumo bien y como a último fin.

P. 35.—¿Qué entiendes por la palabra Dios?

R.—Por la palabra Dios entiendo un espíritu purísimo (o sea una sustancia espiritual, simplísima e inmutable) dotado de entendimiento y voluntad e infinito en toda clase de perfecciones, bienaventurado en sí mismo.

P. 36.—¿Cuáles son las principales perfecciones o atributos de Dios?

R.—Las principales perfecciones o atributos de Dios son siete:

1º—Dios es eterno, porque no tiene, ni puede tener, principio, ni fin, ni sucesión;

2º—Dios es omnisciente, porque ve todas las cosas, aun las que han de suceder por la libre acción de las criaturas y hasta los

mismos afectos del corazón y los pensamientos de la mente;

3º—Dios es inmenso, porque está en el cielo, en la tierra y en todo lugar real o posible;

4º—Dios es justo, porque da a cada uno según sus méritos en esta vida y ciertamente en la otra;

5º—Dios es Omnipotente, o todopoderoso, porque puede hacer todo lo que quiere, con un simple acto de su voluntad;

6º—Dios es bueno, porque todo lo crió, conserva y gobierna con su infinita bondad, poder y sabiduría; todos los bienes de que gozamos provienen de El, el cual escucha benignamente las oraciones de los que a El recurren;

7º—Dios es misericordioso, porque, teniendo voluntad de salvar a todos los hombres, los redimió de la esclavitud del pecado, da a cada uno los medios necesarios para la salvación, y no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y que viva,

P. 37.—¿Dios es distinto del mundo?

R.—Dios es en realidad y por esencia distinto del mundo, e incomparablemente superior a todas las cosas que están fuera de El y concebirse pueden.

P. 38.—¿Dios es Uno?

R.—Dios es Uno con unidad de naturaleza, en tres Personas realmente distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que constituyen la Santísima Trinidad.

P. 39.—¿Cómo se distinguen entre sí el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo?

R.—El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se distinguen entre sí por sus relaciones opuestas, en cuanto el Padre engendra al Hijo y de entrambos procede el Espíritu Santo.

P. 40.—De las tres divinas Personas. ¿Hay una anterior a las otras?

R.—De las tres Divinas Personas ninguna es anterior en el tiempo a las otras, sino que todas son igualmente eternas, porque no tienen ni pueden tener principio ni fin.

P. 41.—¿Por qué las tres Personas Divinas constituyen un solo Dios?

R.—Las tres Divinas Personas constituyen un solo Dios, porque son consubstanciales, es decir, tienen una sola y misma naturaleza divina y, por consiguiente, las mismas perfecciones, atributos y obras exteriores.

P. 42.—¿No suelen las sagradas Letras atribuir al Padre el poder, al Hijo la sabiduría y al Espíritu Santo la bondad?

R.—Aunque todos los atributos de la divinidad son comunes a cada una de las Personas Divinas, sin embargo, las sagradas Letras suelen atribuir el poder al Padre, por ser fuente de todo origen; al Hijo la sabiduría, por ser el verbo del Padre; y al Espíritu Santo la bondad y santidad, porque es el amor del Padre y del Hijo.

P. 43.—¿Cuál es la alabanza que suelen rezar los fieles a la Santísima Trinidad, especialmente al fin de las oraciones?

R.—La alabanza que suelen rezar los fieles a la Santísima Trinidad, especialmente al fin de las oraciones, es ésta: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; así como era en un principio, sea ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.

P. 44.—¿Qué significa la palabra Omnipotente?

R.—La palabra Omnipotente significa que Dios puede hacer todo lo que quiere, con un simple acto de su voluntad.

Doña Rosalía Pacheco de Gil

Dulce, cariñosa, buena, inteligente... pasó por la vida dejando mucho cariño en el corazón de quienes fueron sus amigos y mucho amor en el corazón de su inconsolable esposo e hijos y en el de su buena y amorosa madre y hermanos, quienes la llorarán eternamente.

Fina en su sentir, su corazón amoroso no pudo soportar el último golpe y cayó como un pajarillo herido... y sus alas cubren ahora su tumba en la que quedan sepultados todos sus dolores... fué una mártir... sufrió mucho, mucho y se dobló por esa tristeza que dejan los grandes dolores.

Hace muy poco tiempo que con entusiasmo nos decía: "usted no sabe doña Sara que soy una gran admiradora de Revista Costarricense, su lectura me encanta, no puedo dejar de leerla, admiro mucho su la-

bor y deseaba encontrarla para alentarla, necesita una siempre de que lo alienten en toda buena labor".

Y las frases de Chalia nos dieron alientos y llenaron de satisfacción y continúan como una lejana y sedante brisa que nos envía de su reposo eterno.

Ahora que se fué a la eternidad le enviamos el perfume de nuestra gratitud por aquellas frases consoladoras y nuestras oraciones se elevan a Dios desde lo más íntimo de nuestro corazón pidiéndole que la cubra con su gran misericordia para que descanse en paz en unión de su hija Angelita que tanto amó y también pedimos al Corazón de Jesús que dé a todos sus seres queridos mucha resignación cristiana para sufrir tan grandes dolores.

Rogamos enviar oraciones por el descanso eterno de Rosalía.

Recetas de Cocina

Relleno de Anchoas

Se pica finamente un poco de perejil y 3 huevos duros, se extiende un pedazo de pasta de pastel, receta que ya hemos publicado, se cortan rectángulos de esta pasta de largo poco más o menos del tamaño de la anchoa y de ancho lo suficiente para envolverla bien; se pasa por encima una brochita mojada en agua fría, se pone encima una anchoa envuelta en el huevo duro picado y se arrolla la pasta envolviendo bien la anchoa; en un extremo se corta con un cuchillo formando una cabecita de un pescado y el otro extremo se corta formando la colita y encima con el cuchillo se le hacen unas rallitas para imitar el cuerpo del pescado; en una cazoleja untada de manteca se colocan los pescaditos y con mucho cuidado y con una brocha se les unta huevo batido con una cucharada de agua fría para darles un dorado bien bonito, se asan en el horno caliente, se sirven en un platón, sobre una servilleta, adornados con ramitas de perejil y tajaditas de limón agrio; si no se tienen anchoas, se pueden emplear sardinas pequeñas de buena calidad.

Manera agradable de servir la Grape Fruit

Se parte la fruta transversalmente en dos partes, con un cuchillo filoso y puntiagudo se le saca el centro y luego las semillas, el mismo cuchillo se pasa al rededor de la cáscara para separar la carne de la cáscara, en seguida se divide con el cuchillo exactamente en la dirección de los gajos, quedando pedacitos apenas buenos de tamaño para comerlos; se espolvorea con azúcar bien blanco y en polvo y se le echa una copita de jerez o cualquier licor al gusto; se puede emplear en lugar de azúcar sirope de frambuesa o cereza al gusto de uno; se pone un rato en la nevera y se sirve.

Timbal de macarrones

La víspera se prepara un pollo y se deja adobado, al día siguiente se parte en peda-

zos y se suda en poca agua, cuando está suave se deja enfriar y se le quitan los huesos y se corta en pedacitos pequeños. Se pone a cocinar en agua hirviendo con sal una libra de macarrones blancos de grueso mediano, partidos en pedacitos de 5 centímetros más o menos de largo, cuando están suaves se escurren. En una cacerola se pone a derretir dos cucharadas de mantequilla, luego se le agrega dos de harina, una taza de leche y una taza de caldo, sal al gusto, se está meneando para que no se pegue y cuando empieza a espesar se le agrega media cebolla picada finamente, se continúa meneando hasta que esté espesa, se baja del fuego y se le pone la punta de un cuchillo de pimienta, un poquito de nuezmoscada rallada y media cucharadita de salsa inglesa; esta salsa se mezcla con el pollo preparado y luego se le agregan dos huevos batidos.

Se engrasa un molde liso con mantequilla y se espolvorea con miga de pan tostado; se colocan los macarrones en el fondo y a las orillas, en seguida se echa el pollo en el centro y se cubre con el resto de los macarrones. Se pone a cocinar media hora en el horno en bañomaría, cuando está cocinado se saca con mucho cuidado del molde y se pone sobre el platón que se va a servir y se sirve con una salsa de tomate bien rica.

Al Corazón de Jesús

¿QUE DICEN LOS HARTOS?

¿Qué dicen de Tí, qué sienten de tu Corazón los hartos de riquezas, de orgullo, de comodidades, de halagos, de placeres?

Que no te necesitan ni te echan de menos...

¡He oído tantas veces esta frase: eso de la religión de la resignación, del amor del Corazón de Jesús a los hombres, es muy bueno que se predique a los pobres, a los infelices!... ¿pero a nosotros? No nos hace falta!

Ya lo sabes, Señor: ¡a los hartos no les haces falta!...

La educación emocional no forma parte de la educación intelectual

La única diferencia que hay entre los pacientes de un manicomio y los que estamos fuera de él es que nosotros hemos aprendido a llevarnos bien con nuestros vecinos y con todo el mundo y ellos no pueden salir hasta que puedan hacerlo.

Dice el doctor Frederick L. Patry, psiquiatra (alienista) de la Universidad de Nueva York: "Hablando en general, podemos decir que el buen éxito que hemos tenido en nuestra adaptación a la vida, depende principalmente de la materia de que somos hechos; de la índole que heredamos de nuestros padres; de la naturaleza de la influencia que ejercen sobre nosotros el hogar, escuela y comunidad y experiencia que adquirimos por estos medios, que amoldan nuestro carácter y de lo bien o mal que aprendemos las lecciones que la influencia y experiencia nos dan; de nuestros sentimientos, actitudes y hábitos; del grado y calidad de nuestra facultad de elegir y decidir así como también del modo que estamos empleando o hemos estado empleando las fuerzas mentales que tenemos.

Por muchos años los educadores han insistido en educar el intelecto en la creencia que la inteligencia y la salud mental son una misma cosa, cuando en realidad es nuestro comportamiento diario, lo que demuestra el estado de la mente.

Vivimos para satisfacer nuestros deseos y anhelos. Vivimos no sólo de lo que sabemos sino de lo que sentimos. Demostramos la simpatía y antipatía que sentimos hacia muchas cosas, entre las cuales escogeremos algunas, por medio

de nuestro comportamiento. Por supuesto, es nuestra inteligencia la que nos ayuda a conseguir o hacer lo que deseamos conseguir y ayuda a hacer lo que emprendemos.

Por tanto, el doctor Patry sugiere que las emociones se dominen. Las emociones se deben organizar en grados razonables o de acuerdo con ciertas pautas de dominio si hemos de vivir feliz y efectivamente como miembros dignos de una comunidad. Lo que quiero decir es que sería mejor que Ud. y yo escudriñemos nuestros hábitos, ansias, temples, que midamos el auxilio o falta de auxilio que prestamos a los demás, aprendamos a dominar nuestras emociones, guiar nuestros hábitos de modo que lleguemos a ser en realidad lo que tenemos la posibilidad de ser".

Debiéramos enviar nuestros niños a la escuela a procurar que participen en juegos, asuman parte del trabajo y responsabilidad para que la educación de su vida emocional iguale a su vida intelectual.

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

**LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS**

Frente al Gran Hotel Costa Rica

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

**EN EL LAVADO
DE SU ROPA**

**INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.**

Betina de Holst Hijos

En esta tienda encontrará bellísimas labores para hacer a mano y materiales insuperables de toda clase para labores de mano. Magníficas lanas para tejer.

Para Tí

En pocas palabras te voy a dar un método de vida:

- 1.—Ninguna mañana sin orar.
- 2.—Ninguna obra sin recta intención.
- 3.—Ninguna alegría sin dar gracias a Dios.
- 4.—Ninguna pena sin paciencia y resignación.
- 5.—Ninguna falta sin arrepentimiento.
- 6.—Ninguna injuria sin perdón.

- 7.—Ninguna falta del prójimo sin disculpa.
- 8.—Ninguna diversión honesta sin moderación.
- 9.—Ninguna noche sin examen de conciencia.
- 10.—Ningún día sin progreso en el bien.
- 11.—Ninguna persona afligida sin dejarla consolada.
- 12.—Ningún pobre verdadero sin socorro.
- 13.—Ningún amor sin el amor de Dios.

Lección práctica

Un niño de corta edad pregunta a su madre:
—Mamá, ¿qué cosa es un sacrificio?
—Por ejemplo —le dijo la madre—, guardar la moneda que te dan para golosinas y entregarla a un pobre.

Al día siguiente, durante la comida, el niño no quería comer algunas cosas; las dejaba a un lado.

—¿No tienes ganas de comer, ¿No te gusta eso? — le dijo de madre.

- Es que guardo esto para un pobre.
—No, come; ya te daremos cosas para él.
—Oh, no; no sería lo mismo...
—¿Qué dices?
—Que no sería un sacrificio.

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR
Apartado 493 — Teléfono 2131

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO